

# La transexualidad en la obra fotográfica de Susana Casarin

## Transsexuality in the photographic work of Susana Casarin

NORMA SALAZAR\*

### Resumen

A lo largo de la historia de la humanidad han existido tabúes y prejuicios hacia las personas transgénero y travestis, sin perder de vista los embates científicos. Hoy en día sigue en pie la discusión para visibilizar y exigir sus derechos humanos. En este trabajo se compartirán algunas reflexiones sobre la obra fotográfica de Susana Casarin, quien ha dado visibilidad a las personas transgénero en sus series *Realidades y deseos* (2012) y *Muxes y apsaras* (2020), las cuales han sido exhibidas en museos nacionales e internacionales. Asimismo, su serie *Muxes* inspiró la realización de un cortometraje documental por el guionista y director Javier Solórzano Casarin. La fotografía, como disciplina del arte, ha desempeñado en este sentido un papel relevante y es un apoyo para mostrar a estas personas en su esencia.

**Palabras clave** • documental, fotografía social, transgénero, visibilizar

### Abstract

Throughout human history, taboos and prejudices have existed, along with scientific attacks against trans-

gender and transvestite people. Today, this important discussion continues, aiming to raise awareness and demand their human rights. In this work, I will share some reflections on the photographic work of Susana Casarin, who has brought visibility to transgender people in her series *Realities and Desires* (2012), *Muxes and Apsaras* (2020), which have been exhibited in national and international museums. Furthermore, one of her series, *Muxes*, inspired a very interesting short documentary by screenwriter and director Javier Solórzano Casarin. Photography, as an art discipline, has played a relevant role in this sense and is a support for showing these people in their essence.

**Keywords** • documentary, social photography, transgender, make visible

**E**N LA ACTUALIDAD, LA FOTOGRAFÍA no es sólo una profesión y un arte, sino que apoya y muestra otras caras del mundo que habitamos. Una de sus funciones es dar testimonio de diversos sucesos a través de imágenes; es una herramienta de coherencia comunitaria y va más allá de un registro visual que documenta, de-

---

\* NORMA SALAZAR | Doctora en Literatura Comparada • Universidad Nacional Autónoma de México • <https://orcid.org/0009-0007-6168-1080> • nelizabeth.saher@gmail.com

FECHA DE RECEPCIÓN: 6 de febrero de 2026 • FECHA DE ACEPTACIÓN: 20 de mayo de 2026.

**Citar este artículo como:** SALAZAR, N. (2026). La transexualidad en la obra fotográfica de Susana Casarin. Revista *Nodo*, 20(40), enero-junio, pp. 187-194. doi: 10.54104/nodo.v20n40.2469

nuncia y señala acontecimientos. La fotografía puede revelar situaciones de malestar, desacuerdos, discriminaciones, vulnerabilidades, abusos, etcétera. Su narrativa visual es la voz que puede tener una secuencia con un orden temático muy específico para dar un mensaje, es decir, visibilizar de forma directa.

Con este breve preámbulo me referiré a un trabajo profesional que, a través de muchos años, ha recorrido un largo camino por buscar, presenciar e integrarse en comunidades nacionales e internacionales, captando sus entornos y vida cotidiana. Me refiero a la fotógrafa Susana Casarin (México, 1954); ella tiene un vínculo importante con personas transgénero, a las que protege y apoya desde su entorno familiar. Es una interesante labor social, y muestra sus problemáticas y vivencias a contracorriente en este siglo XXI.

Visibilizar a través del arte fotográfico es dejar una imagen histórica. El trabajo de Casarin documenta la vida diaria, las batallas y la resistencia de las personas trans a lo largo de varios años. La fotografía rescata a así a la comunidad trans de la marginalidad.

Sus narrativas se enfocan en el amor y la autodeterminación, y a través de su lente ofrece perspectivas transfeministas que se alejan de la observación médica o morbosa. Casarin retrata su cotidianidad familiar y laboral sin tapujos. La transexualidad y la fotografía están profundamente entrelazadas. Históricamente, la cámara ha sido una herramienta vital para documentar y visibilizar, permitiendo a las personas trans llevar a cabo un registro de su propia transición, construir narrativas contra la opresión y desafiar las normas binarias del género.

A través de series de transgénero como *Realidades y deseos* (2012), Susana Casarin ofrece testimonios y evidencias acerca de la realidad que viven, su belleza, la expresión de lo que sienten. También denuncia una extrema marginalidad. Sus fotografías son testimonios de realidades que, al existir en una imagen narrativa, tienen un impacto emocional y social. Se manifiestan sin cambio de poses emocionales. Permiten visibilizar injusticias, desigualdades y opresiones estructurales con el objetivo de generar un impacto mediático que movilice conciencias.

El concepto *transgénero* y su galimatías con la transexualidad penetró en el ámbito social, religioso, cultural y político, y agitó terrenos a lo largo de las últimas décadas del siglo XX. Un activismo entre las personas que afirmaban pertenecer al *otro sexo* tuvo corolarios para ganar ciertas batallas en los pasillos gubernamentales de algunos países. Los embates fueron registrados para designar a aquellas personas que resurgían de la normatividad de género. *Transgénero* es un vocablo que aparece en los años setenta gracias a la activista estadounidense Virginia Prince (1912-2009); en 1978 publicó el artículo “The transcendentals or Trans people”, en el que usa el vocablo *trans people* para referirse a personas transexuales y travestis que no buscaban una operación de reasignación de sexo. Este vocablo se emplea para nombrar a personas que transforman su cuerpo de acuerdo con el género que anhelan; se conocen como *transexuales*. Resaltar a las personas que se asignan como miembros de un género que no es el de su corporalidad al nacer —lo que comúnmente se conoce como cambio de identidad— es un concepto utilizado para nombrar a personas que no se reconocen en designaciones culturalmente aceptadas, lo que provoca desconcierto en los ámbitos social, religioso, cultural, académico, político, etcétera. Además, las imprecisiones existentes acerca de los hábitos de quienes transforman su cuerpo dificulta el estudio del fenómeno.

La categoría *transgénero* se designa de acuerdo con las directrices de la ciencia médica que encapsula a individuos que no siguen las normas de género. En concreto, las personas transexuales que, por una parte, representan los roles de género que atañen al sexo o género que anhelan, y por la otra, afrontan esquemas negativos cuando transforman la corporalidad con la que nacieron. El término transexual es más apropiado para designar la experiencia de personas que atraviesan un proceso de transición “a través del cual una persona altera el sexo del cuerpo para hacerlo que corresponda con una sensación interna de lo que debería ser el cuerpo sexuado”.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Cavanagh Sheila y Sykes Heather (2009), *Cuerpos transexuales en las Olimpiadas: las políticas del Comité Internacional Olímpico*.



Susimar, Jacky y Kristal. Unión Hidalgo, Istmo de Tehuantepec, México. 2012. © Susana Casarin.

Existe una vinculación estrecha con las alteraciones corporales que estas personas realizan para masculinizarse o feminizarse. Las personas transexuales se conciben como “aquellas [...] que interfieren su cuerpo a nivel hormonal y quirúrgico con el fin de convertirse en un sexo diferente”<sup>2</sup> a través de tratamientos estéticos o prácticas corporales, no siempre supervisadas adecuadamente por un médico. El hombre o la mujer transexual modifican su cuerpo para transformarse. Cabe aclarar que en sus documentos personales no existe un consentimiento preciso para los términos transexual

pico en relación a l@s atletas transexuales en los Juegos de Verano, 2004, pp. 42-43.

<sup>2</sup> Patricia Soley-Beltran, *La transexualidad y la matriz heterosexual. Un estudio crítico de Judith Butler*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, p. 265.

o transgénero, que, en diversas ocasiones son esgrimidos como sinónimos.

Cuerpo e identidad son inherentes a nuestro estar en el mundo como ser humano con género. Casarin muestra en las fotografías *Erica* y *La reina* la corporalidad inteligible socialmente como mujer u hombre. En *Erica* vemos los detalles de la metamorfosis corporal, los gestos marcados del rostro, los resultados del tratamiento hormonal a lo largo de los años. La narrativa visual de *La reina* muestra la seguridad y el triunfo de lo anhelado. Sí, el cuerpo es figura porque da sentido a nuestro estar en el mundo social y permite un rol de acción de la persona para llamar y subjetivar desde enfoques complejos disímiles a los asignados culturalmente. El cuerpo es un microcosmos, un sumario con un transcurso histórico y social en el que convergen las relaciones sociales: en él se crean las formas simbóli-



Erica, 2010. Muestra su transformación al paso de varios años de hormonización. © Susana Casarin. En Susana Casarin + Arnoldo Kraus, *Realidades y deseos*, Artes de México, colección Luz Portátil, 2012.

cas colectivas para re-significarse corporalmente. Son una posibilidad de cimentación e interpretación del pasado con el mundo:

El cuerpo como casa es la historia de la propia vida. Dentro de su piel todo sucede. Esa piel, la que alberga los muebles de la existencia, la que escucha y arriesga, es porosa al lenguaje interno. Para muchos travestis, abrir el alma significa atender el ritmo interno del cuerpo.<sup>3</sup>

Cuerpo, experiencia y subjetividad están en transcurso intrínsecamente; no debe existir lo uno sin lo otro,

<sup>3</sup> Arnoldo Kraus, “El cuerpo como casa”, en *Realidades y deseos*. Susana Casarin + Arnoldo Kraus, Artes de México, 2012, p. 11.

puesto que el cúmulo de vivencias a lo largo de la existencia adquiere un sentido y un significado a nuestros sentimientos, pesadumbres, alegrías y discernimientos, que expresamos por medio de la corporalidad.

Es notable cuando se habla de transexualidad por las modificaciones corporales que resignifican el cuerpo y su vivencia para convertirse en hombres o mujeres. La experiencia cobra importancia en la medida en que las emociones mitigan las imágenes y cercanías revividas por la convulsión del presente. Asimismo, nos damos cuenta de las desigualdades y semejanzas entre los hombres y las mujeres transexuales de acuerdo con su educación, economía, ocupación, situación y edad. Es común en las personas transexuales no encontrar formas para nombrar los sentimientos que tienen hacia su nueva corporalidad. Otro punto es la diferencia en



*La reina.* Orgullosa de haber sido reina, guarda, desde hace muchos años, su capa y un trofeo. © Susana Casarin. En *Realidades y deseos*, Susana Casarin + Arnoldo Kraus, Artes de México, colección Luz Portátil, 2012.



*Guru Delhi, Muxes y apsaras: el tercer género en los ojos de la fotógrafa Susana Casarin, 2020.* © Susana Casarin.

la respuesta de mujeres y hombres transexuales al castigo social que reciben por renunciar a la corporalidad y la orientación sexual original.

La exposición *Muxes y apsaras. El tercer género en los ojos de Casarin* (Centro Cultural de México en España, 2020) repara en el hábitat y la cotidianidad laboral, social, cultural y económica de los transgénero; se expresan las normatividades y las luchas junto con los nuevos comportamientos físicos, hábitos y vidas cotidianas. Al no desempeñar las normas de acuerdo con su anatomía biológica, las personas transexuales son estigmatizadas y rechazadas, lo que provoca que no sean socialmente inteligibles conforme a los parámetros de la matriz cultural de género. *Muxes y apsaras*.

Ahora bien, revelemos las intersecciones de la transexualidad en una de las disciplinas para entender su

rol ante el mundo. El discurso fotográfico muestra sin tapujos la transformación de los trans que asumen su nueva identidad ante los avatares sociales que estigmatizan su nueva personalidad.

Casarin ha expuesto con su lente el gesto humano, los estados de ánimo, las batallas que los trans tienen que librar en diferentes ámbitos y comunidades del territorio nacional, como los muxes en Unión Hidalgo del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca: marginación, discriminación, muertes, violaciones, etcétera. Como se ha mencionado antes, las artes visuales han visibilizado de manera significativa a las personas transexuales.

La fotografía de Casarin se ha convertido en voz activa al examinar las normas de género acompañando la belleza de esos cuerpos e identidades ante la sociedad contemporánea. Los trans luchan por el reconocimien-



*Muxes y apsaras: el tercer género en los ojos de la fotógrafa Susana Casarin, 2020.* © Susana Casarin.



*Made in Bangkok* (2015), del director argentino Flavio Florencio.

to de sus derechos contra la violencia estructural, y esta fotografía mexicana detalla las corporalidades transgénero que se enaltecen en un lenguaje de resistencia. La transexualidad en el arte fotográfico contemporáneo funciona como una herramienta, una labor social para descubrir un humanismo sin sombríos escandalosos. Así es como la fotografía ha documentado durante el siglo XX e inicios del XXI la representación activa.

Es un tema de autogestión que interroga el binarismo de género ante la sociedad. La contranarrativa en el arte fotográfico referente a la transexualidad confronta los estereotipos heteronormativos, muestra la diversidad de cuerpos y experiencias más allá de los comentarios negativos sobre lo físico o el proceso médico.

La empatía y el profesionalismo de Susana Casarin con sus protagonistas son un enlace de activismo. En sus exposiciones colectivas o individuales lleva a cabo una labor profesional-social al entrever y salvaguardar las historias y luchas contra la invisibilización. A través de sus imágenes, Casarin nos detiene la mirada para observar las identidades con entornos diversos y labores cotidianas, familiares, profesionales. Documentar la transformación de un nuevo Yo desde un enfoque íntimo que asumen con dignidad. La intersección en el arte contemporáneo afronta el enlace comunicante para exponer la identidad de género ante las clases sociales, la edad, la piel, creando imágenes sensibles y complejas.

Otra disciplina para visibilizar es el cine. La película *Made in Bangkok* (2015), del director argentino Flavio Florencio, narra el viaje psicológico, físico, económico, de Morgana Love, cantante transgénero de ópera mexicana que viaja para participar en el concurso de belleza Miss International Queen, en Tailandia. Se somete a una cirugía de reasignación de sexo, trastoca un minucioso estudio de resiliencia, la validación externa y lo profundo de la parte emocional de una transición de género en un mundo patriarcal. Ésta será la nueva identidad de Morgana.

Otro ejemplo es el documental del guionista y cineasta mexicano Javier Solórzano Casarin: *Ti Muxe* (2013) muestra la visión íntima y respetuosa de la identidad muxe en la región del Istmo de Tehuantepec. Las protagonistas Krystal y Paulina son dos muxes de la Unión

Hidalgo. Algunos documentales enfocan de manera intencional temáticas concretas para resistir la idea de la fotografía como medio neutral o pasivo, lo cual evidencia una postura política pública, como las fotografías de Casarin o el documental de Solórzano Casarin, un trabajo dual en las disciplinas visuales al crear una tensión entre la necesidad de mostrar las historias, los recovecos de ciertas entidades y los peligros reales que



*Ti Muxe*, cortometraje de Javier Solórzano Casarin (2013), basado en la serie fotográfica *Realidades y deseos*, de Susana Casarin.



Revista *Transvestia*. Biblioteca de California State University Northridge.



Portada del libro de Susana Casarin y Arnoldo Kraus, *Realidades y deseos*, Artes de México, colección Luz Portátil, 2012.

enfrentan las personas trans. Así, la fotografía es una herramienta silenciosa de alto riesgo con un gran valor, y el documental es una denuncia sobre la discriminación y la sobrevivencia en un mundo homofóbico y patriarcal.

El reto para la fotógrafa mexicana es mostrar los rasgos que sobreviven en las políticas públicas y la sociedad, en los ámbitos cultural y económico. Es un gran desafío para despatologizar las identidades trans y aclarar, en primer término, que la transexualidad no debe ser asumida como una enfermedad.

La violencia suele ser estructural: visibilizar a la comunidad trans en el arte de la fotografía o el cine es de poco progreso en este siglo XXI. Las mujeres trans en Latinoamérica deben enfrentar altos índices de violencia —transfeminicidios y baja esperanza de vida—; deben luchar por el reconocimiento de su identidad de género, por el derecho al servicio de salud, a tener empleo, profesión. La educación es primordial; una cultura y el activismo para cambiar la percepción social.

A través de sus diversas series, las fotografías de Casarin muestran cuerpos como territorio. La expresión y resistencia del arte trans no sólo representa la diversidad, sino que produce nuevas formas de visibilidad utilizando los cuerpos para expresar su disconformidad con las normas binarias de género.

El arte fotográfico transgénero de Susana Casarin lleva a cabo una fuerte y directa catarsis narrativa. Con ética profesional narra la otra historia de esta identidad-personalidad-voz tan humana ante la sociedad. La activista Virginia Prince fue una pionera estadounidense del activismo transgénero en las décadas de los sesenta y setenta. Ella buscó recursos y creó espacios seguros y educativos para la comunidad trans y travesti. Fundó la revista *Transvestia*, el Hose & Heels Club (1961), la Foundation for Personality Expression (FPE), la Society for the Second Self (Tri-Ess), con el objetivo de promover la auto aceptación y la identidad de género, de tal modo que fue considerada la “madre del movimiento” por su enorme labor.

*Transvestia* una publicación de y para trans y travestis que circuló en Estados Unidos a partir de los años 1960 hasta 1986. A lo largo de 114 números, Prince publicó ficción, relatos de vida, poesía, cómics, fotografía, además de un espacio para correspondencia.

Así también, Susana Casarin + Arnoldo Kraus hacen visible el entorno de los transgénero a través de un ensayo fotográfico en el libro *Realidades y deseos* (Artes de México colección Luz Portátil, 2012).

## Conclusiones

La fotografía de Susana Casarin muestra el lenguaje interno de las personas transgénero; se adentra en las transformaciones —nunca mejor visibilizadas—, en las prácticas artísticas relacionadas con el género y en la identidad. Son narrativas visuales exhibidas en un paralelismo entre cuerpo y esencia, donde se dan una gran variedad de transformaciones. El cuerpo es la casa, la historia de sus propias vidas; mucho acontece en la piel cuando se nombra un deseo de ser como se es. Las fotografías de Casarin revelan a mujeres atrapadas en cuerpos masculinos. El arte fotográfico es para ellos, para ellas, un apoyo relevante e importante, ya que se hacen presentes; su yo interno se muestra y habla en cada fotografía.

Y es que la fotografía es el medio por antonomasia a través del cual las interrogantes de género e identidad

han alcanzado sus óptimos trabajos en el ámbito de la plástica. El cuerpo mudó por medio del performance, el cine, la pintura, en el centro de la experimentación artística con las disputas de identidad y género relativas a la segunda ola de feminismos de los años sesenta y setenta, e incluso del designado postfeminismo de los ochenta, y la fotografía fue un excelente vínculo.

Aunque también es cierto, como ya señalamos en el contexto de la investigación médica, que no todas las “máscaras” son iguales. Es decir, no todas las personas tendrán la misma oportunidad de portar nuevas vestiduras corporales y nuevos rostros. Por ello, Susana Casarin se interna en el hábitat de sus protagonistas e inmortaliza a estos seres humanos en la esencia del yo, con sus intensidades de dolor y de vida.

El trabajo fotográfico de Casarin —y su aporte social— es la exposición puntual y la minuciosa revisión de las personas transgénero. Enuncia los significados del género y la identidad no sólo sexual, sino artística, en un ambiente sin tapujos, como el arte contemporáneo lo exige. ●

## Referencias

- Cavagh Sheila Sykes Heather (2009). *Cuerpos transexuales en las Olimpiadas: las políticas del Comité Internacional Olímpico en relación a los atletas transexuales en los Juegos de Verano, 2004*, pp. 42-43.
- Casarin, Susana y Kraus, Arnoldo (2012). *Realidades y deseos*, Artes de México, colección Luz Portátil.
- Kraus, Arnoldo (2012), El cuerpo como casa, *Realidades y deseos*, Artes de México, colección Luz Portátil, pp. 11.
- Made in Bangkok* (película, 2025). Flavio Florencio (dir.).
- Muxes y apsarás. El tercer género en los ojos de la fotógrafa Susana Casarin* (exposición, septiembre de 2020). Instituto Cultural de México en España.
- Soley-Beltrán, Patricia(2009). *La transexualidad y la matriz heterosexual. Un estudio crítico de Judith Butler*, Barcelona, Bellaterra, p. 265.
- Ti Muxe* (película, 2013). Solórzano Casarin, Javier (dir.). Cortometraje documental basado en la serie fotográfica de Susana Casarin.
- Transvestia* (revista) (1962). Biblioteca de California, State University Northridge, CSUN, no. 15.